PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS EN LOS TÉRMINOS MUNICIPALES DE EL BURGO DE EBRO, FUENTES DE EBRO Y ZARAGOZA. AÑOS 1995-2000: MEMORIA DE LAS ACTUACIONES.

ANTONIO FERRERUELA GONZALVO*  
José Antonio Mínguez Morales**  
Jesús V. Picazo Millán***

Nombre del yacimiento: Prospecciones en los términos municipales de El Burgo de Ebro, Fuentes de Ebro y Zaragoza.

Adscripción cultural: Edad de Bronce - Medieval.

Año de actuación y de campaña: 1995-2000

Directores: A. Ferreruela, J.A. Mínguez y J.V. Picazo

Organismo que financió la actuación: Dptos. de Cultura y Turismo de la D.G.A. y Ayuntamiento de El Burgo de Ebro.

I. INTRODUCCIÓN

Las prospecciones arqueológicas en esta zona comienzan en el año 1994, (Ferreruela y Simón 1997). Desde esa fecha, tanto los objetivos de investigación, como la metodología y el equipo ha ido variando, derivando desde un proyecto centrado en el estudio de dos importantes yacimientos, La Cabañeta (El Burgo de Ebro) y La Corona (Fuentes de Ebro), hacia un programa de carácter territorial.

En un principio, durante las campañas de los años 95 y 96, los trabajos se orientan a la correcta delimitación de los yacimientos citados, especialmente del primero, en el que concurre una larga y compleja problemática relacionada con una valoración sumamente parcial, si no completamente errada, por parte de los investigadores que de forma ocasional se han aproximado al mismo, la recurrente intervención de buscadores clandestinos y el impacto de un desarrollo urbano incontrolado, circunstancias todas ellas que han estado a punto de arruinar uno de los principales enclaves arqueológicos de época romano-republicana en el valle medio del Ebro.

El interés de estos primeros trabajos se justifica por el hecho de que ambos yacimientos se encuentran entre sí a una distancia aproximada de diez kilómetros y tienen una serie de similitudes, entre las que podemos citar una coincidencia cronológica, su ubicación en llano y su importante extensión. Sin duda suponen dos hitos fundamentales para comprender y precisar el proceso de romanización en este sector del Ebro.

Sin embargo, pronto se va a necesitar de prospectar las áreas de influencia de estos dos yacimientos, con objeto de integrarlos en un contexto territorial más definido y de establecer el substrato cultural. Esta necesidad se hace más perentoria ante la ausencia de cualquier referencia arqueológica, pues hasta la fecha de comen-

---

* C/ Lorente, 9-11, esc. Izda, 1º B, 50005 ZARAGOZA.
** Dpto. de Prehistoria, Arqueología, Antropología Soc. y CC. y TT. Historiográficas, Plaza del Campus, s/n, 47011 VALLADOLID.
*** Dpto. de Ciencias de la Antigüedad-Prehistoria, Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, Plaza Universidad, 3, 22002 HUESCA.
zar nuestros trabajos prácticamente apenas existían datos de interés. Ello supuso extender la prospección a los términos de El Burgo de Ebro, Fuentes de Ebro y Zaragoza en la zona Este al Sur del río Ebro, tareas que se iniciaron en la campaña del 96 y de forma más intensa, en la del 97, a pesar de no contar con ningún tipo de financiación.

A partir de ese momento, durante el 98, 99 y 2000, el programa de prospecciones ha pretendido ir agotando sectores (1ª terraza del Ebro) y, en su caso, muestreando las diversas zonas medioambientales que vamos encontrando desde el Ebro hacia los seganos y rebordes montañosos del valle. Dentro de esta dinámica, se implementan prospecciones de cobertura total en varios sectores de los términos citados, sin limitarnos a inspeccionar aquellas zonas más interesantes, con objeto de evaluar la dinámica real de la implantación territorial en la antigüedad y la existencia de zonas de ocupación preferente y vacíos arqueológicos. Paralelamente se ha ido completando el estudio sobre el terreno de los yacimientos que iban siendo localizados.

Actualmente estamos en esta dinámica, no siempre tan gratificante en cuanto a producción de yacimientos como una prospección de tipo extensivo, pero, desde luego, mucho más eficaz y absolutamente necesaria de cara a la comprensión del poblamiento.

II. METODOLOGÍA

Al igual que los objetivos, la metodología de prospección ha ido variando en las distintas campañas, configurando lo que podríamos llamar un modelo de prospección multifase o de etapas múltiples, en el que se van combinando distintas estrategias en función de los objetivos señalados y de los avances en las investigaciones.

En este sentido no hemos hecho sino incorporar una tendencia que se viene reclamando desde hace años y que pasa por la integración de diversas estrategias de prospección a lo largo de las distintas fases de la investigación, siempre en función de las necesidades de la misma (Redman 1986).

Plog, Plog y Wait (1978. 404), asumiendo que el objetivo básico de cualquier prospección es averiguar donde están y donde no están los yacimientos arqueológicos, tanto para abordar problemas de investigación como de gestión de recursos culturales y patrimoniales, proponen la utilización de diseños multifase en los que se van precisando gradualmente los objetivos. De esta manera, recomiendan comenzar por muestras aleatorios iniciales (1ª fase), para continuar en sucesivas etapas (2ª fase) en las que la selección de las zonas o unidades de prospección se llevará a cabo en función de la densidad de hallazgos previamente observada, de manera que sea posible aportar un mayor número de yacimientos, controlando los sesgos potenciales y rentabilizando las inversiones. Algunos autores llegan a recomendar la inclusión de estrategias de muestreo dirigido, no probabilístico, en estos diseños de etapas múltiples. Plog, Plog y Wait (1978. 405), avanzan una posible tendencia en los trabajos de prospección hacia la combinación de muestreos probabilísticos con los dirigidos. Los primeros especialmente adecuados en las etapas iniciales de la investigación, cuando los peligros de desviaciones y sesgos son mayores. Los segundos en etapas más avanzadas, en las que se pueden necesitar categorías específicas de datos, cuya adquisición resulta mucho más efectiva desde una estrategia dirigida. En esta misma línea Schiffer et alii (1978. 5), aunque en general consideran poco recomendables las técnicas dirigidas, las consideran útiles para la localización de materiales raros o altamente agrupados. Incluso el perfeccionamiento en este tipo de técnicas podría llevar a la construcción de modelos predictivos sobre la localización de yacimientos desde distintos tipos de variables, por ejemplo las medioambientales.

En esta línea se sitúa nuestro programa de prospecciones. Sobre las ideas expuestas, diseñadas para prospecciones basadas en sistemas de muestreo organizados a partir de unidades geométricas, se han hecho algunas readaptaciones, por ejemplo, la sustitución de unidades de muestreo arbitrarias de tipo geométrico por zonas con entidad en el paisaje (una unidad geomorfológica -terrazas, barranco...), un área bien delimitada -campos, zonas entre caminos..., o

---

1 En el término municipal del Burgo de Ebro, únicamente se ha conocido -de siempre- el yacimiento arqueológico de «La Cabeza». En el término de Fuentes de Ebro, además de «La Corona», se conocen otros hallazgos como el famoso "trifinium" (Beltrán Martínez 1957b, Hisp. Ant. Ep. 1416, Beltrán Lloris, 2000) o el yacimiento arqueológico de "San Cristóbal", destruido en su mayor parte el año 1970, al construir las piscinas municipales en ese lugar (Molinos 1972).
la alternancia entre procedimientos intensivos y extensivos. Igualmente se han combinado las búsquedas intensivas, mediante la realización de prospecciones de cobertura total en algunas zonas, con búsquedas extensivas, según se detalla a continuación.

Por otra parte, el protocolo de prospección seguido se ajusta a la norma habitual en este tipo de trabajos, con una fase de información previa y una segunda fase de comprobación de datos y búsqueda directa sobre el terreno.

**Fase de información**

*a) Consulta bibliográfica:* Se ha procedido a consultar diferentes obras de carácter general en busca de posibles noticias o informaciones que pudieran resultar de interés: Labeña (1610-1611, recd. 1959) Ceán Bermúdez (1832), Mayor (1848), Gallay (1946), Martín Bueno (1977), Beltrán (1980), Lóstal (1981).

*b) Topografía y fotografía aérea:* Nos hemos servido de los mapas topográficos del Servicio Geográfico del Ejército y del Instituto Geográfico Nacional a escala 1:25.000 y 1:50.000. Las fotografías aéreas que se han utilizado son las de escala 1:30.000 del vuelo de 1992 y una serie parcial de los años 20-30 (?), localizada en la Cartoteca del Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Zaragoza. Unas y otras han sido de gran utilidad para planificar las prospecciones arqueológicas, preseleccionar determinados puntos de interés, situar los hallazgos realizados por otros métodos y estudiar determinados yacimientos que presentan grandes estructuras.

*c) Toponimia y microtoponimia:* Por la consulta de mapas a diferentes escalas, hemos localizado diferentes topónimos que pueden resultar de gran interés y que habrá que comprobar sobre el terreno.

*d) Encuestas directas y verbales:* Se han realizado encuestas topónimicas a los habitantes del Burgos de Ebro y de Fuentes de Ebro. Las primeras se distribuyeron con la revista municipal de carácter cultural «La Mejana» y, por tanto, no iban dirigidas a personas concretas. Las segundas se repartieron entre los alumnos de la Escuela de Adultos de Fuentes de Ebro, obteniendo unos excelentes resultados.

**Comprobación de datos y búsqueda sobre el terreno**

En esta fase ha habido variaciones según las campañas. En algunas de ellas tan sólo nos hemos limitado a comprobar los datos recogidos en la fase informativa previa, mientras que en otras hemos procedido a desarrollar una búsqueda intensiva o de cobertura total en determinados sectores.

Estas búsquedas se han planteado de diferentes formas y con una intensidad variable en función del tipo de problema abordado, de las características del terreno y de la previsión de hallazgos:

- **1. En el interior e inmediaciones de los principales yacimientos (La Cabañeta y La Corona), en los que se pretendía una correcta delimitación, la prospección se ha desarrollado por campos de labor, con batidas sucesivas, con una alta intensidad en la inspección y recogida controlada del material.**

- **2. En zonas llanas, como la primera terraza sobre el Ebro, la prospección se ha desarrollado por campos o en recorridos lineales. Se ha llevado a cabo una inspección de intensidad media o media alta, dependiendo de la previsión de hallazgos y de las características de cada zona, su accesibilidad, visibilidad o perceptibilidad (cfr. Plog, Plog y Wait 1978).**

- **3. En las zonas más abruptas, como el entorno del Ginel, las zonas de monte u otras barranqueras, se ha llevado a cabo una prospección siguiendo la trayectoria de las curvas de nivel, con un grado de inspección de intensidad media o media-baja, primando las cumbres y las partes bajas de las laderas.**

El rendimiento de cada una de las estrategias y variantes de la prospección ha fluctuado de manera significativa, como por otra parte era de esperar. Evidentemente el mayor número de yacimientos se ha encontrado en el desarrollo de prospecciones extensivas (encuestas, toponimia, fotografía aérea, selección de puntos por su topografía...), si bien debemos recordar que esos resultados no son necesariamente representativos de la ocupación real del territorio o del tipo de asentamiento dominante, pues se tiende a encontrar los yacimientos más relevantes y de cronología más reciente. Por ello hemos aplica-
do también estrategias intensivas o de cobertura total que, aunque menos productivas en cuanto al número de yacimientos encontrados, permiten localizar yacimientos difíciles (en llano, sin estructuras, con pocos materiales, cronología antigua, escasa entidad...) así como identificar los vacíos reales y por lo tanto proporcionan resultados más representativos.

Para la ubicación de cada yacimiento y de los recorridos realizados, en las últimas campañas nos hemos servido de un equipo de posicionamiento global (GPS II de Garmin) que lea la situación de los puntos con un error de unos 20 m. en longitud y latitud, error que ha sido posible controlar de forma generalizada en función de la topografía del lugar y con la ayuda de fotografías aéreas.

II. SINTESIS DE LAS CAMPAÑAS REALIZADAS

Desde 1995 se han desarrollado 6 campañas de prospección, que deben sumarse a la primera campaña de 1994. Es necesario reseñar el hecho de que en dos de ellas no hemos contado con ningún tipo de financiación. En las líneas siguientes anotamos algunos de los datos fundamentales de esas actuaciones:

2ª Campaña, 1995.
Dirección: A. Ferreruela Gonzalvo y Mª P. Simón Capilla.
Financiación: Ayto. de El Burgo de Ebro.
Trabajos realizados:
- Delimitación de La Cabañeta. Prospección del entorno hasta unos 500 m.
- Prospección en El Burgo de Ebro hacia el sector de El Monte. Realización de encuestas.
- Hallazgos: Valdeveares.
- Prospección-revisión de La Corona (Fuentes de Ebro).
- Prospección-revisión del Cabezo Villar (Fuentes de Ebro).
- Prospección en Fuentes de Ebro en el entorno de los citados yacimientos.
- Hallazgos: Las Cavadas.

3ª Campaña, 1996.
Dirección: A. Ferreruela Gonzalvo y Mª P. Simón Capilla.
Financiación: propia.
Trabajos realizados:
- Prospección en La Cabañeta. Delimitación definitiva. Se estima una extensión total de unas 36 Has.: 21,4 Has. intramu-
- 4,7 Has. ocupadas por un foso, más unas 13 Has. extramuros.
- Prospección intensiva en el entorno de La Cabañeta para la detección de la necrópolis. Sin resultados satisfactorios.
- Prospección en Fuentes de Ebro: La Corona y entorno.
- Hallazgos y revisiones: San Cristóbal, Azanicás, Cruz de Piedra.

4ª Campaña, 1997.
Financiación: Propia.
Trabajos realizados:
- Prospección en Fuentes de Ebro en el entorno de La Corona, primera terraza sobre el Ebro y río Ginel en el entorno de Rodén.
- Hallazgos: Ginestar I, Ginestar II, Ginestar III, La Corona II, La Fandega, Camino del Baño, La Bardina I, La Bardina II, Barrada I, Barrada II, Barrada III, Cabezo Morrudo I, Cabezo Morrudo II.

5ª Campaña, 1998.
Financiación: Dpto. de Educación y Cultura-DGA.
Trabajos realizados:
- Documentación y estudio de los yacimientos localizados a lo largo de 1997.
- Prospección en El Burgo de Ebro. Inspección intensiva de la primera terraza del Ebro y tramo entre la Crta. Nacional y el monte.
- Hallazgos: El Hospital.
- Prospección en Fuentes de Ebro. Inspección intensiva en la primera terraza y tramo entre la Crta. Nacional y el monte.
- Sin hallazgos.

6ª Campaña, 1999.
Financiación: Dpto. de Educación y Cultura-DGA.
Trabajos realizados:
- Revisión-prospección de yacimientos localizados en anteriores campañas, de cara a la recuperación de material arqueológico:
- La Cabañeta, La Cruz Baja, La Corona, Cabezo Morrudo I, Cabezo Morrudo II, La Torre, Morretón, La Fandega, La Cruz de Piedra, Cabezo Villar, Azanicás.
- Revisión-prospección de los yacimientos localizados por el equipo contratado para las obras del Tren de Alta Velocidad (TAV):
Varella de las Peñas, El Morretón.
- Prospección en Fuentes de Ebro. Inspección intensiva-extensiva en el extremo sur del término: margen derecha del Giner, Bco. de Valderranca y Los Llanos-Fallanas.
- Hallazgos: La Torre, Galerón I, Galerón II, Lomas de Quinto, Fallanas I, Fallanas II, Valtornera, El Forado I, El Forado II.

7ª Campaña, 2000.
- Financiación: Dpto. de Educación y Cultura-DGA.

Trabajos realizados:
- Prospección en El Burgo de Ebro. Inspección intensiva-extensiva de la primera terraza y llanura de inundación.
  - Hallazgos: Las Peñas I, Las Peñas II.
- Prospección en Fuentes de Ebro. Inspección intensiva en la margen derecha del Bco. de Valderranca: Sin hallazgos. Inspección intensiva de la primera terraza del Ebro y su contacto con la llanura de inundación.
  - Hallazgos: La Cruz de Piedra II, La Cruz de Piedra III y La Cruz de Piedra IV.
- Revisión de la zona del Ginestar donde se comprueba la extracción masiva de áridos y la desaparición de los tres yacimientos conocidos en este sector (Ginestar I, II y III). Por el contrario, hallazgo de un horno de tegulias en el talud entre la primera terraza y la llanura de inundación, que debe vincularse a Ginestar I.
- Estudio de los materiales arqueológicos recuperados en anteriores campañas.

En resumen, podemos señalar que en términos globales se han encontrado 33 nuevos yacimientos y han sido objeto de sucesivas revisiones hasta un total de 42 yacimientos arqueológicos.

IV. RESULTADOS

Los resultados globales de las prospecciones que se vienen ejecutando en el sector de El Burgo de Ebro - Fuentes de Ebro y, en definitiva, los beneficios del proyecto, se vinculan y reflejan de manera objetiva en tres ámbitos estrechamente relacionados:
- Yacimientos localizados y estudiados.
- Incremento y defensa del patrimonio arqueológico y cultural.
- Avances en la investigación.

Relación de yacimientos

A continuación presentamos la relación de yacimientos conocidos hasta la fecha en el área que nos ocupa. Se presentan de forma sumaria³ y se incluyen tanto los encontrados por nosotros (Ferreruela y Simón: F.S.; Ferreruela, Mínguez y Picazo: F.M.P.), alrededor del 76%, como los ya conocidos de antaño o los localizados por otros equipos (Tren de Alta Velocidad: Equipo TAV) que hemos tenido interés en estudiar.

Debemos insistir en el hecho de que las primeras campañas estaban dedicadas a la delimitación de los dos yacimientos clave: La Cabaña y La Corona; y, por tanto, el objetivo prioritario no era la localización de nuevos yacimientos. También debemos recordar, que en el momento de comenzar nuestros trabajos apenas se conocían yacimientos en un sector de suma importancia dentro del valle del Ebro, cuyo conocimiento es fundamental para entender diversos procesos históricos.

<table>
<thead>
<tr>
<th>1. PEÑAS II, Las Peñas</th>
<th>El Burgo de Ebro</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Ibérico-Romano</td>
<td><strong>Tipología:</strong></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> F.M.P., 2000</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inválido</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

---

³ No se incluyen aquí los datos relativos a la ubicación exacta de los hallazgos, como son sus coordenadas, la referencia a la hoja cartográfica concreta en la que podrían localizarse, así como a su edición y escala; como tampoco a los datos catastrales de polígono y parcela en la que se ubican los restos. Todos ellos obran en poder de la Diputación General de Aragón, por lo cual caso de querer comprobar los datos o reestudiar los yacimientos remitimos al lector a esa institución.
<table>
<thead>
<tr>
<th>Número</th>
<th>Sitio</th>
<th>Ubicación</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>2.</td>
<td>PEÑAS I, Las</td>
<td>El Burgo de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Romano Imperial (s. I-II d. C.)</td>
<td><strong>Tipología:</strong></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> F.M.P., 2000</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>3.</td>
<td>CABAÑETA, La</td>
<td>El Burgo de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Romano Republicano (II-I a.C.)</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Campamento/Ciudad</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> -</td>
<td><strong>Reestudiado:</strong> F.S. 1994, 1995, 1996</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> Sí</td>
<td><strong>Director:</strong> Ferreruela y Mínguez 1998-2001</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Magallón 1973; Burillo, 1984; Beltrán Lloris 1992; Asensio 1995; Ferreruela y Simón 1997; Ferreruela y Mínguez 2001 a y b y en prensa</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>4.</td>
<td>VALDEVARES</td>
<td>El Burgo de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Romano Imperial (s. I-II d.C.)</td>
<td><strong>Tipología:</strong></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> F.S., 1995</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>5.</td>
<td>HOSPITAL, El</td>
<td>El Burgo de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Medieval Islámico</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Asentamiento en llano</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> F.M.P., 1998</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>6.</td>
<td>DESPEÑACIEGOS</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Edad del Bronce</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Cerámica a mano dispersa</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> Equipo TAV</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>7.</td>
<td>DESPEÑACIEGOS 1</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Hispanomusulmán. S. XII</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Dispersión cerámica</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> Equipo TAV</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>8.</td>
<td>VARELLA DE LAS PEÑAS</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Bronce Tardío-Final</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Hábitat, con estratigrafía</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> Equipo TAV</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>9. SAN CRISTÓBAL</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>-----------------</td>
<td>----------------</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Época Ibérica</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Hábitat</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> -</td>
<td><strong>Director:</strong> Mª.I. Molinos</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Excavaciones:</strong> Sí</td>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Molinos 1972</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>10. AZANICAS</th>
<th>Fuentes de Ebro</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Época ibérica</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Hábitat</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> F.S., 1996</td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>11. BARDINA I, La</th>
<th>Fuentes de Ebro</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Bronce</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Cerámica silex disperso. Fondo de cabaña</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> F.M.P., 1997</td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>12. BARDINA II, La</th>
<th>Fuentes de Ebro</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Romano Imperial</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Pequeño asentamiento</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> F.M.P., 1997</td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>13. BARRADA III, La - (BARRADA I)</th>
<th>Fuentes de Ebro</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Ibero-romano</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Hábitat</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> F.M.P., 1997 / Equipo TAV</td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>14. BARRADA II, La - (BARRADA)</th>
<th>Fuentes de Ebro</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Ibero-romano</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Hábitat</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> F.M.P., 1997 / Equipo TAV</td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>15. BARRADA I, La (BARRADA IV)</th>
<th>Fuentes de Ebro</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Clasificación Cultural:</strong> Ibero-romano</td>
<td><strong>Tipología:</strong> Hábitat</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Descubrimiento:</strong> F.M.P., 1997 / Equipo TAV</td>
<td><strong>Excavaciones:</strong> No</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Bibliografía:</strong> Inédito</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>NÚMERO</td>
<td>DISTRITO</td>
</tr>
<tr>
<td>--------</td>
<td>----------</td>
</tr>
<tr>
<td>17. GALERÓN II</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td>18. GALERÓN I</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td>21. CUESTA ALTA</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td>22. CAMINO DEL BAÑO</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td>NÚMERO</td>
<td>LOCALIZACIÓN</td>
</tr>
<tr>
<td>--------</td>
<td>--------------</td>
</tr>
<tr>
<td>23. LA CRUZ DE PIEDRA II</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td>24. LA CRUZ DE PIEDRA III</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td>25. LA CRUZ DE PIEDRA IV</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td>26. LA CRUZ DE PIEDRA (RUIDOR-MORRETÓN)</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td>27. EL MORRETÓN I</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
<tr>
<td>29. CABEZO VILLAR (CERRO VILLAR)</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Bibliografía: Beltrán Martínez 1957; Ferreruela Gonzalvo 1992
### 30. LA CORONA

**Clasificación Cultural:** Ibero-romano  
**Tipología:** Ciudad  
**Descubrimiento:** -  
**Excavaciones:** Sí,  
**Director:** Beltrán Martínez 1955, 1957; Ferreruela, García y Ona 1987; Ferreruela y Míguez 1998, 1999  
**Bibliografía:** Beltrán Martínez 1955, 1957; Ferreruela 1992; Ferreruela y García 1991; Asensio, 1994

### 31. GINESTAR I

**Clasificación Cultural:** Ibero-romano  
**Tipología:** Explotación agrícola, alfar tégulas  
**Descubrimiento:** F.M.P., 1997, 2000  
**Excavaciones:** No  
**Bibliografía:** Inédito

### 32. GINESTAR II

**Clasificación Cultural:** Ibero-romano  
**Tipología:** Explotación agrícola  
**Descubrimiento:** F.M.P., 1997  
**Excavaciones:** No  
**Bibliografía:** Inédito

### 33. GINESTAR III

**Clasificación Cultural:** Romano Imperial  
**Tipología:** Villa ?  
**Descubrimiento:** F.M.P., 1997  
**Excavaciones:** No  
**Bibliografía:** Inédito

### 34. LA CORONA II

**Clasificación Cultural:** Romano Imperial  
**Tipología:** Villa  
**Descubrimiento:** F.M.P., 1997  
**Excavaciones:** No  
**Bibliografía:** Inédito

### 35. FANDEGA.

**Clasificación Cultural:** Bronce Final  
**Tipología:** Hábitat  
**Descubrimiento:** F.M.P., 1997  
**Excavaciones:** No  
**Bibliografía:** Inédito

398
<table>
<thead>
<tr>
<th>NÚMERO</th>
<th>LOCALIDAD</th>
<th>PROVINCIA</th>
<th>FECHAS</th>
<th>DESCUBRIMIENTO</th>
<th>EXCAVACIONES</th>
<th>BIBLIOGRAFÍA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>36.</td>
<td>VAL DE LA CORONA</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
<td></td>
<td>Prehistórico indet.</td>
<td>No</td>
<td>Inédito</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>Tipología:</strong> Hallazgo aislado: Silex</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>37.</td>
<td>EL FORADO II</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
<td></td>
<td>Romano Imperial</td>
<td>No</td>
<td>Inédito</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>Tipología:</strong> Hallazgo aislado</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>38.</td>
<td>VALTORNERA</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
<td></td>
<td>Romano, Ibérico</td>
<td>No</td>
<td>Inédito</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>Tipología:</strong> Emplazamiento rural</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>39.</td>
<td>EL FORADO I</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
<td></td>
<td>Romano Imperial</td>
<td>No</td>
<td>Inédito</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>Tipología:</strong> Hallazgo aislado</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>40.</td>
<td>FALLANÁS I</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
<td></td>
<td>Romano Imperial</td>
<td>No</td>
<td>Inédito</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>Tipología:</strong> Necrópolis ¿?</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>41.</td>
<td>FALLANÁS II</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
<td></td>
<td>Romano, Ibérico</td>
<td>No</td>
<td>Inédito</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>Tipología:</strong> Dispersión materiales</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>42.</td>
<td>LOMAS DE QUINTO</td>
<td>Fuentes de Ebro</td>
<td></td>
<td>Ibérico (s. II-I a.C.)</td>
<td>No</td>
<td>Inédito</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>Tipología:</strong> Asentamiento</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>
Resultados relacionados
con el patrimonio arqueológico.

Desde luego, el hecho más evidente es el enriquecimiento patrimonial relacionado con la localización y estudio de 42 yacimientos la mayor parte nuevos, contribuyendo de esta forma a la confección de la Carta Arqueológica de Aragón y a rellenar, como se ha comentado, uno de los vacíos arqueológicos más llamativos de nuestra comunidad.

A ésto hay que añadir la puesta en valor de determinados yacimientos, especialmente el caso de La Cabañeta. A pesar de tratarse de uno de los principales asentamientos romanos de Aragón, ha sufrido una desatención e infravaloración incomprensibles por parte de la comunidad científica, por no hablar de las agresiones y creciente deterioro que ha estado a punto decazar su ruina. Aun en el año 95 se señalaba que se trataba de un yacimiento “perdido para la ciencia” (Asensio 1995), lo que de alguna manera venía a reflejar no sólo las ideas de este investigador, sino la trayectoria sufrida por el lugar. Las prospecciones sistemáticas y altamente intensivas llevadas a cabo (con recogida controlada del material por material por campos, documentación de estructuras visibles en superficie...), junto con el estudio de fotografías aéreas realizadas en diferentes años, permitieron corregir estas ideas, evaluar y estimar la extensión real del sitio, apuntar una serie de hipótesis acerca del origen y función de este importante emplazamiento y desarrollar una serie de actuaciones encaminadas a detener su paulatino deterioro y favorecer su conservación. Estas actuaciones se vieron consolidadas con el inicio de excavaciones arqueológicas en el año 1997, que corroboraron y, desde luego, ampliaron buena parte de las apreciaciones realizadas a partir de los datos superficiales y, con la organización de una exposición sobre el yacimiento en el año 2001.

Pero nuestras intervenciones con relación al patrimonio no terminaban aquí, sino que como profesionales también nos obligamos a ejercer una actitud vigilante respecto a su protección y conservación, especialmente de aquellas zonas en las que habitualmente trabajamos. Por ello, cuando hemos tenido conocimiento de algún atentado, de la existencia de riesgos o se ha solicitado nuestra ayuda respecto a estas cuestiones, no hemos dudado en proceder a denunciar la

---

1 Las referencias bibliográficas sobre el yacimiento de «La Cabañeta» y la ermita de nuestra Señoría de Zaragoza la Vieja del Burgo de Ebro son numerosas, aunque no existía ningún estudio en profundidad sobre el yacimiento, así como sobre el material arqueológico que en él se localiza. En cambio es uno de los yacimientos aragoneses más castigado por las actuaciones siempre ilegales de excavadores clandestinos.

La primera alusión sobre este lugar la realiza el padre Faci hacia mitad del siglo XVIII, señalando que la imagen que se venera en el santuario de Nuestra Señora de Zaragoza la Vieja, se llama así «por aver vivido allí los antiguos Christianus de esta Ciudad». Cean Bermúdez en 1832, menciona la presencia de ruinas romanas en las proximidades de la ermita habiéndose producido el hallazgo de unos pavimentos mosaicos y otras reliquias de edificios romanos, que pudieron muy bien ser de alguna quinta de los cesaraguasantes. Pasqual Madoz en su Diccionario Geográfico, pocos años después nos habla de que en unas excavaciones practicadas hace muchos años se encontraron varias monedas de cobre, dos monedas de bronce asidas una de otra, y algunas piezas de barro de rara figura. Ximénez de Embún recoge la noticia de que antiguos escritores aragoneses imaginan que aquel sitio (Zaragoza la Vieja) estaba situado el ibérico Saludaba o Saldoyán.

José Gallay en La Dominación romana en Zaragoza, es el primer autor que se refiere a la aparición de restos no sólo junto a la ermita, sino también, en la finca próxima de La Cabañeta. En esta última zona, este autor, menciona la existencia de «ruinas de cimentación de edificios; solerías de los pavimentos; restos de cerámica romana; mosaicos de dibujo geométrico; cuatro baches de columnas; trozos molurudos de alabastro; cuatrocientas monedas de plata de la ceca de Ocaña». Antonio Beltrán en 1959 se hace eco del hallazgo de monedas y opina que los restos corresponden a una época anterior al tiempo de Augusto. Castillejo Gómez en una pequeña obra sobre la historia de El Burgo de Ebro señala los hallazgos que se producen en la finca de la Cabaña, identificándolos con un yacimiento ibero-romano. Así mismo este yacimiento aparece mencionado en varias obras colectivas y de síntesis, como la Gran Enciclopedia Aragonesa, el Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesa I, Catálogo de la Exposición Arqueológica 92, en esta última Miguel Beltrán apunta la posibilidad de poder identificar el lugar con la población ibérica romana de Lagun de la época escevia.

Por otra parte han hecho diversos trabajos sobre materiales, que aparentemente procederían de este yacimiento. Así se conoce cerámica ibérica con decoración geométrica, campaniense A y B, cerámica gris de tipo amparuto, ánforas romanas de crisantos en la Comarca y el Llano, lacerías de tradición helenística, delictivos e indeterminadas, dolías, pobladas de alabastro y diferentes elementos metálicos (MagALLÓN 1973, Burillo 1984...).

2 Nuestras campañas de prospección (Ferreruela y Simón 1994) y excavación (Ferreruela y Mínguez 2001 a y b; Ferreruela y Mínguez en prensa) han permitido precisar que nos encontramos ante un asentamiento de planta rectangular, situado en llano y que ocupa una amplia superficie (en total unas 36 hectáreas), con hábitat interio e interiores de un poderoso foso. Las excavaciones han exhumado parte de un complejo toral, de una zona de viviendas y transformación arquitectónica, así como de un gran edificio del que, gracias al hallazgo de una inscripción integrada en un pavimento de opus signinum, sabemos que se trataba de la sede de una Corporación de inmigrantes ibéricos. La cronología del lugar hay que situarla entre el siglo II a. C. y las guerras Sertorianas, en los años setenta del siglo I a. C. Se trata de una ciudad para la que, como hipótesis de trabajo, se ha abierto la posibilidad de que tenga un origen campamentual e incluso que pueda ser identificada con el oppidum Castra Aelia, citado por Tito Livio (fr. 1. 91.3).
situación o en colaborar con diferentes organismos. Entre esas intervenciones podemos citar:

- Extracciones de tierras, intervenciones clandesinas, construcciones ilegales en La Cabañeta.

- Extracciones de gravas en La Corona.

- Alegaciones al trazado del TAV en el tramo Zaragoza-Lleida, subtramo II, durante el periodo de información pública (18.05.98), con indicación de 13 yacimientos que podían verse afectados por los dos trazados alternativos en estudio. Entre los yacimientos incluidos se encuentra el Cabezo Morrudo, cuya importancia ha sido puesta de manifiesto por las excavaciones arqueológicas desarrolladas, y los yacimientos de la zona del Ginesitar, arrasados con posterioridad por extracciones masivas de gravas.

- Explanaciones para la construcción de una granja en La Corona. Denuncia del SEPROMANA con quien se colabora en la estimación de daños.

- Denuncia de la destrucción de tres yacimientos arqueológicos en la zona del Ginesitar.

- Queremos aprovechar la ocasión para denunciar un factor de alto riesgo en la destrucción del patrimonio como el poco o nulo control existente con relación a la extracción de alabastros que afecta especialmente a un término como el de Fuentes de Ebro.

**Resultados relacionados con avances en la investigación.**

En una primera instancia, los elementos esenciales en este punto coinciden con lo ya expuesto en el apartado anterior. Es decir cabe recalcar, en primer lugar, la localización y estudio de un elevado número de yacimientos y precisamente en una zona en la que inexplicablemente, siquiera sea por su proximidad a la actual Zaragoza, el desconocimiento arqueológico era tremendo. Y en segundo lugar, insistir en las perspectivas que se han abierto de cara a la conservación e interpretación de La Cabañeta, que ha de ser valorado como un núcleo principal en la articulación del territorio de este sector del valle del Ebro en la segunda mitad del siglo II a. C. y primer tercio del siglo I a. C.

Pero además, también se pueden avanzar algunas ideas referidas al poblamiento y a la ocupación del territorio, teniendo en cuenta varios condicionantes: que se trata de una valoración preliminar, que las prospecciones no han concluido, que contamos con una muestra de yacimientos limitada y sesgada (se ha primado la investigación de determinadas zonas) y que tal estudio exige un análisis de mayor profundidad, con estimaciones más precisas de la cronología y función de los sitios, con la tabulación de determinados parámetros ambientales (datos topográficos, edafológicos, etc...), valoración de posibles transformaciones ambientales, etc. Es decir, es necesario desarrollar un proyecto de investigación que, ineludiblemente, requiere hacer una prospección como la que venimos realizando, pero que no se detiene ahí y necesita de otras intervenciones, recursos y estrategias de análisis, para alcanzar unos resultados que vayan más allá de la simple confección de mapas de distribución de yacimientos y su lectura intuitiva.

Teniendo en cuenta estas circunstancias, podemos apuntar las siguientes cuestiones referidas al poblamiento y ordenación territorial:

1. Aparentemente nos encontramos ante una distribución de yacimientos con carácter agrupado. Esa concentración se produce en torno al municipio de Fuentes de Ebro, donde se produce la salida del Río Ginel a la vega del Ebro. Evidentemente esta circunstancia puede explicarse por causas de tipo económico y estratégico (alta concentración de recursos agrarios, nudo de comunicación a nivel local...), por la existencia de un importante núcleo de población como La Corona-Cabezo Villar, en cuyo entorno debieron generarse una serie de emplazamientos complementarios... Pero no debemos olvidar que aquí también han confluido las prospecciones de los equipos del T.A.V., con los trabajos desarrollados por nosotros.

2. Parece que la primera ocupación de estos territorios es muy tardía. Los yacimientos más antiguos que pueden ser datados con cierta seguridad se van a finales de la Edad del Bronce, aunque se registran algunos hallazgos liticos que denotan que estas zonas fueron transitadas durante periodos más antiguos. Sin embargo, hasta la fecha no hemos encontrado indicios consistentes de un poblamiento consolidado durante el Neolítico o Calcolítico. Esta circunstancia resulta hasta cierto punto sorprendente, habida cuenta que en zonas relativamente próximas se han encontrado yacimientos de esas cronologías, y debe ser explicada. En este sentido, no debemos perder de vista la fuerte erosión que ha afectado a estos territorios desde el Neolítico.
co, probablemente como consecuencia de la combinación de factores antrópicos (deforestación) y climáticos (incremento de aridez), que ha desmantelado las formaciones edáficas superficiales pudiendo causar la destrucción de los asentamientos de estos períodos, por lo general, poco consistentes.

3. El poblamiento prehistórico más reciente (Bronce-Hierro) está concentrado en el curso bajo del Río Ginel. El yacimiento más antiguo localizado hasta la fecha debe situarse en el lugar llamado Varella de las Peñas, cerro destacado con buenas condiciones defensivas, cuya cronología podemos situar hacia el Bronce Tardío-Final. Este emplazamiento parece responder a una ocupación puntual, tal vez pionera de un proceso de colonización agraria que parece avanzar hacia el Ebro desde zonas periféricas del interior, por ejemplo, desde los somontanos ibéricos. Ese proceso de ocupación de estos territorios continúa y avanza durante el Bronce Final, con emplazamientos como Fandega, situado en llano, sobre la primera terraza del Ebro, y parece culminar con los asentamientos de la Primera Edad del Hierro, cuyo ejemplo más destacado es el del Cabezo Morrudo, preconizando la importante implantación de época ibérica. Dentro de este esquema habría que encasayar algunos de los yacimientos localizados en este sector, normalmente en posiciones bajas (llanos, suaves lomas, laderas), que cuentan con cerámicas modeladas a mano, pero que carecen de elementos claros que permitan su correcta adscripción cultural, si bien por experiencias derivadas de otros lugares próximos, es posible que tales emplazamientos se vayan preferentemente hacia el Bronce Final-Hierro I.

4. El período ibero-romano es, con diferencia, el mejor representado. La ocupación es bastante intensa en algunas zonas, generando un patrón agrupado, pero se perciben signos claros de proyectar un control integral sobre la totalidad del territorio, incluso hacia las zonas menos favorecidas del centro y sur del término de Fuentes, donde los recursos hídricos son escasos y los suelos de escasa productividad. En estas zonas, como es lógico, la densidad de ocupación es mucho más baja, generando un patrón de carácter disperso.

Los yacimientos ibéricos se concentraron preferentemente en la salida del Ginel hacia la vega del Ebro, con lo que parece un núcleo principal en San Cristóbal y otros subsidarios en Azanicás y la zona de las Barradas, situados en zonas bajas y posiblemente relacionados con la explotación del territorio. Dentro de este contexto y volcada sobre el Ebro, aparece la importante ciudad ibero-romana de La Corona, que extendida por el llano a partir de un pequeño promontorio original, con más de 40 Has. de extensión y límites precisos, bien definidos por las estructuras defensivas (fosos y muralla), pudo aglutinar a la población dispersa de ese territorio a finales del siglo II e inicios del I a.C.

Este modelo contrasta con lo observado en la zona del Burgo de Ebro, en lo que se refiere a la Cabañeta y su entorno. Aquí también encontramos un extenso emplazamiento, bien definido por la existencia de un fos ro en tres de sus lados, y de similar cronología. Pero presenta, entre otras, dos peculiaridades: por una parte, los materiales recuperados superficialmente indican que se trata de un asentamiento romano, pues predominan las cerámicas de importación sobre escasos productos indígenas y, por otra, en el en-
torno del yacimiento no se han encontrado indicios de la existencia de ocupaciones ibéricas. Parece que el emplazamiento de la Cabañeta se construyó ex novo, en una zona “vacía”, con escasa población indígena, lo que parece conveniente con su supuesto origen campamental.

En época imperial, la continuidad en la ocupación de estos territorios es evidente, aunque los patrones cambian. Los grandes emplazamientos de La Corona y La Cabañeta hacen tiempo que ya han desaparecido, si bien en sus inmediaciones vuelven a surgir asentamientos de cierta entidad, como es el caso del Cabezo Villar y Peña de La Mora, junto a La Corona, o la Ermita de la Virgen de La Columna y Valdevares, junto a la Cabañeta. Parece que se impone de nuevo un patrón disperso, pero ocupando la totalidad del territorio. Se detectan yacimientos tipo “villa” junto a otros que parecen responder a diferentes funciones: puntos de apoyo en la explotación agraria del territorio, áreas artesanales (Ginestar II), necrópolis (Cruz de Piedra, Fallanás I). Es de destacar la extensión de alguno de estos cementerios, como es el caso de la Cruz de Piedra, lo que denota un poblamiento denso y continuo durante varios siglos.

5. La Edad Media está relativamente bien representada, concretamente para el periodo hispanomusulmán, puesto que a él cabe atribuir en principio todos los yacimientos de esa época hasta ahora localizados. Destaca en este sentido el yacimiento de El Hospital, que nos remite a una posible almunia situada sobre la primera terraza del río Ebro. Pero quizás sea especialmente significativa la zona del río Ginel, puesto que aquí se han encontrado una serie de pequeños asentamientos, algunos identificables como zonas de habitación y otros como estructuras defensivas; de entre estos últimos destaca el denominado La Torre, que como el topónimo indica nos sitúa ante los restos de un torreón cuadrangular defendido por un pequeño fosos. Nos encontramos ante un poblamiento medieval islámico construido por pequeños asentamientos, que evidenciaban un hábitat disperso para este periodo, relacionable con una explotación intensiva de la capacidad agrícola del territorio.

Como hemos señalado, estas apreciaciones son meramente tentativas y necesitan ser contrastadas mediante diversos procedimientos, siendo fundamental la continuación de las prospecciones con objeto de ampliar el número de yacimientos y, sobre todo, tener una imagen completa de su distribución en el territorio sin sesgos derivados de actuaciones parciales.
Yacimientos encontrados en los términos municipales de El Burgo de Ebro y Fuentes de Ebro: Mapa de dispersión.
V. BIBLIOGRAFÍA


FACI, S., 1979. Aragón. Reyno de Christo y dote de María Santísima fundado sobre la columna inmóvil de Nuestra Señora en su ciudad de Zaragoza, volúmen II, (reimpresión facsímil de las ediciones de 1739 y 1750 de Zaragoza), Zaragoza.


405


XIMÉNEZ DE EMBÚN Y VAL, T., 1886. Descripción de la antigua Zaragoza y de sus términos municipales, Zaragoza.
1. PEÑAS II, Las
2. PEÑAS I, Las
3. CABAÑETA, La
4. VALDEVARES
5. HOSPITAL, El
6. DESPEÑACIEGOS
7. DESPEÑACIEGOS I
8. VARELÁ DE LAS PEÑAS
9. SAN CRISTÓBAL.
10. AZANICAS.
11. BARDINA I, La
12. BARDINA II, La
13. BARRADA III, La (BARRADA I)
14. BARRADA II, La (BARRADA)
15. BARRADA I, La (BARRADA IV)
16. LA TORRE
17. GALERÓN II
18. GALERÓN I
19. CAZUEZO MORRUDO II.
20. CAZUEZO MORRUDO I.
21. CUESTA ALTA.
22. CAMINO DEL BAÑO.
23. LA CRUZ DE PIEDRA II
24. LA CRUZ DE PIEDRA III
25. LA CRUZ DE PIEDRA IV
26. LA CRUZ DE PIEDRA (RUIDOR-MORRETÓN)
27. EL MORRETÓN I.
28. PEÑA DE LA MORA (LAS CAVADAS)
29. CAZUEZO VILLAR (CERRO VILLAR)
30. LA CORONA
31. GINESTAR I
32. GINESTAR II
33. GINESTAR III
34. LA CORONA II
35. FANDEGA
36. VAL DE LA CORONA.
37. EL FORADO II
38. VALTORNERA
39. EL FORADO I
40. FALLANÁS I
41. FALLANÁS II
42. LOMAS DE QUINTO

El Burgo de Ebro
El Burgo de Ebro
El Burgo de Ebro
El Burgo de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro
Fuentes de Ebro